RELOJ DE SOL

Joaquín Pérez Azaústre



Sistema de contingencias

LA vida de Francisco Alemán Páez transcurre ditirámbica y nervuda, dualista y duelista con las horas, con la proliferación de tratados de Derecho del Trabajo y la pasión creadora. Francisco Alemán Páez, que hoy presenta en el Palacio de Orive su nuevo libro total o total libro, titulado *Sistema de contingencias*, tiene un perfil de fraile sin lentillas que apenas se levanta del santísimo escritorio; pero es sólo un engaño, una añagaza, una suerte extraña de Clark Kent henchido de misterio tras su mirada lánguida, porque Paco Alemán, en realidad, guarda en su interior no una coraza de profesor universitario, sino un traje ventoso y sincopado de atleta poético o de poeta muy atlético, porque Paco Alemán ha ganado todas las carreras de distancias largas, medias, a las que no se ha presentado Loli Jiménez, nuestra campeona del mundo en 1500.

No sé si Fran Alemán ha leído mucho a Luis Cernuda, pero lo cierto es que la suya es una biografía transitada por la confrontación en carne viva entre la realidad y el deseo, porque nada hay más opuesto a la poesía, y a la creación desnuda, que el estudio de los códigos legales. Sin embargo, Francisco Alemán

Paco Alemán es un perro de presa de la vida, ha sabido sacarle su simiente y la hiel lastrada

Páez podría disentir con argumentos, que son su peripecia personal, su temple afable, su multiplicidad fisonómica y molar, porque Paco Alemán es un perro de presa de la vida, ha sabido sacarle su simiente y ha probado también la hiel lastrada, ese dolor tejido a contrapiel que le hace saber bien de qué nos habla. Podemos aludir a Francisco Alemán Páez como de Paco Alemán, o Fran, que no son heterónimos sensibles, sino sus realidades contrapuestas como profesor universitario, pintor, cantante, compositor y poeta de la vida. No tenemos muy claro, a estas alturas, que es lo mejor que hace Fran Alemán, aunque sí ha conocido, como en la película de Tony Richardson, la soledad del corredor de fondo. Ahora, en este libro, que es quizá testimonio de una vida, por su brevedad intensa, su originalísima presencia y su retranca irónica, nos enseña Alemán Páez su particular Sistema de Contingencias, hablando del amor, y especialmente de la supervivencia tras su paso terrible y aguerrido, incontrolable, por nuestros cuerpos felices. Así, en Sistema de Contingencias sabremos del Síndrome de Inmuno Deficiencia Amorosa, y podremos recetarnos, quizá a nosotros mismos, el ADOFRAN, medicamento imprescindible para llorar dormidos, y podremos pedir cita en la ASETI, que es la Agencia de Sentimientos Temporales e Indefinidos. Después de todo esto, y también de tanto tiempo, ¿cuál es el mejor Alemán Páez? Imposible saberlo. Sin embargo, sí estamos seguros de que Fran hace esta ciudad más habitable.

→ azaustre@yahoo.es